

Goeconomía
Mensual

Alfredo Jalife-Rahme

■ **Venezuela: segunda potencia goeconómica de Suramérica**

Antecedentes: La propaganda neoliberal, basada en la teología más que en "datos duros", ha sido puesta una vez más en ridículo en Latinoamérica (LA) al haber mistificado (en el sentido de la falsificación de datos) como mitificación (en el sentido de elevar a nivel de mito) las presuntas hazañas goeconómicas de Chile, mientras desprecian todo aquello que huele a Venezuela, por lo que ostensiblemente han sucumbido a un primitivo maniqueísmo entre blanco y negro, sin percatarse que pierden el intervalo de todos los colores del arco iris con sus matices.

Para citar a los más cacofónicos, desde la revista de inclinación paleobiblica *Letras Libres* (que ni son "letras" ni son "libres"), del fundamentalista neoliberal filo-sionista Enrique Krauze Kleinbort, hasta el escritor peruano (pero pésimo político) Mario Vargas Llosa, su falaz propaganda (en el sentido de Goebbels), ha exageradamente sobredimensionado a Chile como "modelo a seguir en LA". Para comparar a Venezuela (superficie 882 mil 50 kilómetros y población de 28 millones) con Chile (superficie 743 mil 812 kilómetros y población de 16.6 millones), dos países relativamente similares en territorio y habitantes que dependen sustancialmente de las materias primas (Caracas de los hidrocarburos y Santiago del cobre), tampoco recurriremos al número de "miss universo" que ha descolgado apabullantemente el país caribeño.

Desde luego que no perdemos la cabeza con el "PIBismo", la medición obsesiva del PIB que ha marcado la pauta para ingresar al G-20. Pero, guste o disguste, el PIB representa el criterio de "crecimiento", más que de desarrollo, de los mandatarios del G-7 y, en particular, de la dupla de Wall Street y la City.

Desde hace unos diez años, habíamos dividido goeconómicamente a LA en tres niveles: Primero: los tres grandes: Brasil, México y Argentina (en ese orden); segundo: cuatro medianos: Venezuela, Colombia, Chile y Perú, y tercero: el resto de LA. Desde el punto de vista goeconómico, habíamos asentado la existencia de "tres LA". Hechos: Cuando en forma perezosa el FMI y el BM aún no reportan cifras del PIB nominal de 2009, cuatro meses

después de su cierre, *World Factbook*, de la CIA, se ha adelantado con cifras espectaculares que demarcan tres situaciones singulares: 1) los desiguales efectos deletéreos en LA de la crisis detonada en EU; 2) el ascenso de las materias primas, primordialmente el **petróleo**: casos positivos de Brasil, México y Venezuela, para citar a los más conspicuos, frente al caso y ocaso negativos de Argentina, que privatizó sus hidrocarburos al peor postor y al mejor impostor, y 3) el asombroso ascenso de Venezuela al segundo lugar de Suramérica, detrás de Brasil y concomitantemente al tercer sitio de toda LA, detrás de México, al haber desplazado a Argentina en ambos casos.

De entrada coloquemos a los propagandistas (neoliberales, sionistas financieristas y panistas) de

Chile en su justipreciado lugar: un mediocre 48 con PIB nominal de 150 mil 400 millones de dólares, frente a Venezuela, lugar 27 con 353 mil 500 millones (prácticamente a la par de Taiwán). Es decir, el modelo venezolano, trivialmente vilipendiado y exorcizado por la propaganda, ostenta un PIB 2.35 veces superior al de Chile, al que Perú (lugar 50 con 127 mil millones de dólares) le pisa los talones.

La situación no varía cuando se compara el PIB per cápita: Venezuela (12 mil 625 dólares) y Chile (nueve mil dólares), tampoco cuando se contrastan sus reservas de divisas: Venezuela, con 31 mil 925 millones de dólares; Chile, con 26 mil 20 millones (similar a Colombia: 25 mil 252 millones de dólares). Desde hace mucho y con antelación al estallido de la crisis, en estas mismas páginas habíamos detectado, mediante la medición de las reservas de divisas, que Venezuela había dejado atrás a Chile, que ahora también ha sido rebasado por Colombia (lugar 35 mundial, con 228 mil 600 millones de dólares, es decir 1.5 veces superior a Chile).

Se desprende una pasmosa clasificación para Suramérica: primer lugar, Brasil (octavo mundial), con 1.48 millones de millones (trillones en inglés) de dólares; segundo Venezuela; tercero Argentina (31 mundial), con 301 mil 300 millones de dólares; cuarto Colombia; quinto Chile, y sexto Perú.

Pese al alza del cobre (ahora sí que los "datos duros" exponen el "cobre" de los propagandistas), el

lugar que ocupa Chile en la clasificación suramericana es más que mediocre y sin prejuicios ni perjuicios de por medio, debería ser comparado más bien con Perú, que le pisa los talones, y no frente al gigante brasileño ni las potencias medias (Venezuela, Argentina y Colombia) que la han dejado atrás, quizá para siempre. Si las tendencias resultan correctas, entonces Venezuela, primera potencia de **petróleo** del planeta (cuando se suman su **petróleo** convencional, el no convencional y sus reservas del Orinoco), abrirá aún más la brecha que la separa de Argentina y Colombia para acercarse a Brasil y México (que cuentan con grandes poblaciones, a diferencia de Caracas).

Se desprende que Chile está más supeditado a las finanzas especulativas neoliberales (en detrimento de la economía real), mientras Venezuela se ha inclinado por la economía pura (con severas penurias financieras debido al boicot de la omnipotente banca israelí-anglosajona). No estamos diciendo que Venezuela no ex-

hiba severas carencias cuando Stratfor, centro de pensamiento texano-israelí, se ha consagrado a exagerar su inocutable y grave crisis eléctrica. Pero tampoco hemos sacado a colación el terremoto chileno que no afectó las cifras de su PIB de 2009. Cabe señalar que Chile, desde la instalación del pinochetismo neoliberal (instigado por Henry Kissinger), ha gozado de todos los apoyos financieros habidos y por haber de parte de Wall Street y la City, a diferencia de Venezuela y Argentina, que han sido combatidas y perseguidas cruelmente.

¿Fue alcanzado Chile por el "principio de Peter": El máximo nivel de su incompetencia, cuando el modelo neoliberal ha naufragado? La clasificación citada varía mínimamente cuando se abarca a toda LA y se desplazan todos, con excepción de Brasil que ocupa el primer lugar inmutable, a un sitio inferior con la incrustación de México: segundo lugar de LA y 13 mundial, con 1.02 millones de millones (trillones) de dólares. Más allá de Suramérica propiamente dicha, la clasificación extensiva a toda LA, donde Chile se hunde, quedaría así: 1) Brasil; 2) México; 3) Venezuela; 4) Argentina; 5) Colombia; 6) Chile, y 7) Perú; el resto es patético. Resalta el mediocre sexto lugar de Chile: el "paradigma" que



Fecha 19.04.2010	Sección Internacional	Página 28
---------------------	--------------------------	--------------

todavía urgen grotescamente en publicitar los propagandistas neoliberales tropicales y sus psitácidos panistas.

Si regresamos a nuestro esquema geoeconómico de hace unos diez años sobre "las tres LA", contemplamos el fulgurante despegue de Brasil, el descenso de México y de Argentina, el estancamiento relativo de Chile y el ascenso asombroso de Venezuela, Colombia y Perú (en ese orden). La noticia no es la mediocridad de Chile, ni el esperado ascenso de Venezuela (debido sin duda al auge de los hidrocarburos, como habíamos vaticinado), sino el desplome de Argentina al tercer lugar de Suramérica y al cuarto de toda LA detrás, en ambos ca-

sos, de la exorcizada Venezuela.

El desplome de Argentina, la sociedad más culta y educada de LA, en cien años, ha sido dramático cuando a principios del siglo XX era considerada una de las principales potencias mundiales. Muchas cosas sucedieron en ese lapso en Argentina, otrora superpotencia agrícola y ganadera, pero con el escrutinio que otorga la serenidad de la distancia, entre otros factores nada despreciables, destaca que haya sufrido tanto el Escila de haberse clavado demasiado en el sistema financiero anglosajón y sionista (que hoy le cobran despiadadamente las facturas de su rectificación nacionalista tras desechar la ingesta obligatoria del veneno del "modelo Cavallo") como el Caribdis de perder la guerra de las

Falkland/Malvinas con Gran Bretaña, lo que le impidió explotar los pletóricos yacimientos circundantes (mientras Venezuela crecía) y, peor que nada, la demencial privatización de sus hidrocarburos en la etapa aciaga del sirio-gaucha Carlos Saúl Menem, a quien le faltó tiempo para privatizar el oxígeno. Por desgracia, Calderón ha emprendido el mismo camino que Menem. ☒

Guste o disguste, el PIB representa el criterio de "crecimiento", más que de desarrollo, de los mandatarios del G-7